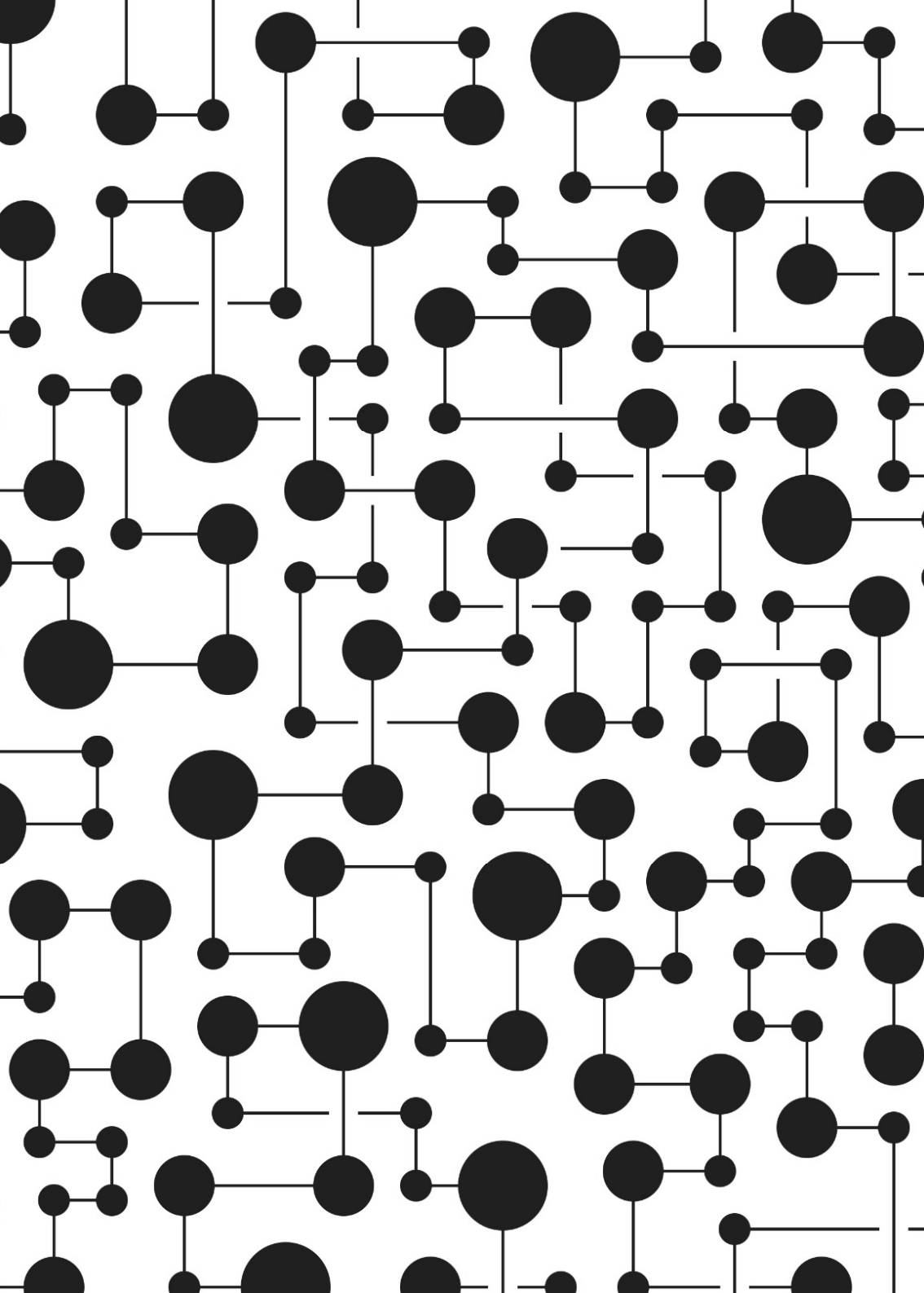


Manuel Garrido Hernández

Playlist

SAMARCANDA

Playlist

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2016, respecto a la primera edición en español, por:

© Manuel Garrido Hernández
© Editorial Samarcanda

ISBN: 978-84-16179-86-2

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.
Cuesta del Rosario, 8 41004, Sevilla
www.lantia.com
IMPRESO EN ESPAÑA—PRINTED IN SPAIN

A mi padre.

«*La música puede dar nombre a lo innombrable*
y comunicar lo desconocido»

Leonard Bernstein

Índice

Capítulo 1.....11

Capítulo 2.....75

Capítulo 3.....115

Capítulo 4.....139

Capítulo 5.....155

Capítulo 6.....165

Capítulo 7.....183

Capítulo 1

18 de julio.

Asunto: Gracias y más.

Estimado señor M. Craigh:

Me dirijo a usted porque, como *follower* de su lista de reproducción de Spotify titulada *Nyman and more*, quisiera mostrarle mi gratitud. Considero que la música que usted ha seleccionado es maravillosa, sin más. Me ha acompañado en las últimas semanas —tal vez las más difíciles de mi vida— y, aunque pueda resultarle una exageración o un despropósito, casi podría afirmar que sus canciones me salvaron la vida. Para mí es tiempo de agradecimientos y he decidido empezar por usted.

Reciba todo mi afecto,

M.G.

20 de julio. 8:03 a. m.

Re:

¿M.G? ¿Mary Graham? ¿Marilyn Gaynor? ¿Mia Gian-Tse? ¿Quién es usted?

La música, siempre la música. Tiersen, Nyman, Einaudi... ¿Qué haríamos sin ellos? Yo también me aferré a sus melodías en una época difícil (y no remota) de mi vida, así es que considero muy acertada su teoría sobre el efecto sanador que hayan podido tener en usted. Por lo demás, me complace que mi música constituyera una balsa en esos mares revueltos que tuvo que surcar últimamente, mi querida M.G.

Att: Mark Craigh.

20 de julio. 7:42 p. m.

Re:

¿Querida? ¿Por qué Mary, Mia o Marilyn? ¿Por qué no Michael o Martin? Se aventura usted, señor Craigh. Le reitero mi agradecimiento.

Reciba un saludo,

M.G.

28 de julio.

Asunto: Aventura.

Mis disculpas, señor o señora M.G. En absoluto pretendía ofenderle. No es mi hábito «aventurarme», como usted sugiere. De un lado, estoy encantado de haber contribuido —a juzgar por sus palabras— a su actual estado de dicha. De otro, arrepentido por haberle atribuido el sexo femenino a la primera de cambio. Si es usted el señor M.G, reciba mis más sinceras disculpas; seguro que es un caballero tan respetable como honorable. Sea como fuere, hasta siempre, mi querido/a M.G.

Att. Mark Craigh.

29 de julio.

Re:

No lo tome tan a la tremenda y no se despida así, señor Craigh. Como ya le dije en mi primer correo, usted me ayudó en una etapa complicada de mi vida y, además, compartimos un vínculo que para mí es de gran importancia: el amor hacia cierto tipo de música. Le propongo algo; busquemos un nuevo principio. Una presentación más o menos «formal», ya sabe.

Empezaré por mí, si le parece. Me llamo Mary Giant, así es que casi acertó en su «aventura», y he de reconocer que con ello llegó a desconcertarme por un instante, aunque apuesto a que el azar estuvo de su lado a la hora de pronosticar mi nombre. Tengo 38 años y, como ya le apunté, acabo de salir de la etapa más dolorosa de mi vida. De momento no es poco, ¿no cree? ¿Le parece una descortesía por mi parte si me intereso por algún dato más de su biografía, señor Craigh? A juzgar por sus gustos musicales creo que podría formarme una idea aproximada sobre usted e intuir el perfil de su personalidad.

PD: Si no le parece oportuno contestar a mis preguntas por considerarlas indiscretas o simplemente no le interesa seguir manteniendo correspondencia con esta desconocida, por favor, no se sienta obligado.

PD2: Si considera mis preguntas indiscretas o, simplemente, no le interesa seguir manteniendo correspondencia con esta desconocida, concluiré que es un arisco profesor de piano que afronta su jubilación en una residencia para mayores situada en algún lugar idílico en el que su familia le abandonó y donde recibe dos llamadas al mes: una de su asesor fiscal y otra de alguno de sus hijos para cerciorarse de que sigue vivo.

Un saludo, Mary Giant.

30 de julio.

Re:

¿Siempre muestra tal grado de grosería, señorita Giant? ¿Cómo ha conseguido mi dirección de correo electrónico?

Afectuosamente, Mark Craigh.

2 de agosto. 8.41 p. m.

Re:

Disculpe la licencia que me permití en mi posdata, pero no me arrepiento de haberla incluido si con ello logré mantener su interés. Son técnicas que utilizan algunos de mis compañeros de trabajo. Tal vez algún día le hable de mi profesión; ahora no es el momento. Le encontré de milagro, señor Craigh, porque tiene que saber que yo creo en los milagros. Una noche como esta, mientras echaba un vistazo a algún periódico digital, ponía al día mi correo electrónico y escuchaba uno de los temas de su playlist, sentí curiosidad por saber quién sería ese «m.craigh» que de manera tan exquisita había ido recolectando tal suculento menú de canciones. Ya se habrá cerciorado de que Spotify no facilita información acerca de sus usuarios. Se me ocurrió teclear «m.craigh» en la caja de búsqueda

de Facebook, sospechando que no obtendría resultado alguno, como quien juega a la lotería. Mi instinto falló. Encontré nada menos que dos docenas de m.craighs, de los cuales, nueve tenían «ubicación» en ciudades americanas, siete en algún lugar de Reino Unido y el resto en nuestro país. Decidí reducir el cerco limitando mi búsqueda a nuestros compatriotas. Llegados a este punto, le confirmaré lo que supongo que ya estará vislumbrando: remití el mismo email que recibió usted a otras ocho personas. De los ocho, solo tres contestaron: uno respondió amablemente indicando que, con toda probabilidad, debía de haberme equivocado de destinatario. Otro incluyó en su respuesta proposiciones más que impúdicas que no detallaré aquí. El tercero fue usted. No pregunte qué me llevó a enviar ese mail. Mera curiosidad, supongo. No tengo por costumbre remitir correos a desconocidos, créame, pero lo hice y nada más. Y ahora no se haga usted el remolón y cuénteme algo acerca de su vida. ¿Sabe que vivimos a solo doscientos kilómetros de distancia?

Mary Giant.

2 de agosto. 11.22 p. m.

Re:

Créame, señorita Giant, que casi no recordaba estar registrado en Facebook, o tener cuenta o como quiera usted llamarlo. De hecho, no sé si he visitado alguna vez esa red social. Por otra parte, reconozco que tampoco he mantenido antes intercambio de correos con ningún desconocido, sin embargo, comparto con usted la convicción de que escuchar cierto tipo de música puede ofrecer no pocos matices sobre el perfil de una personalidad. Tengo 58 años

pero, por fortuna, no me encuentro abandonado en una residencia alejada de la civilización. No por el momento. Con respecto a no mantener vinculación con el resto de mi familia (en eso sí acertó), es algo que escogí de manera voluntaria y que me turba tanto como el resultado del partido de anoche, si es que anoche hubo partido. Me toca preguntar: ¿Cuál es su canción favorita de mi *playlist*?

Mark Craigh.

4 de agosto.

Asunto: Decepción.

¡Vaya, señor Craigh!, no sé si me decepciona su pregunta. Pensé que en este tipo de «conversaciones» vía email todo giraba en torno a generar y hallar morbo. Supuse que le inquietaría mi estado civil, si tengo hijos, mi profesión... No sé por qué consideré que todo el mundo se interesa por cuestiones de ese tipo. Pensándolo bien, tal vez no elegí bien el asunto de este email. Por favor, no piense que busco un flirteo con un desconocido y sepa que tampoco se lo consentiría a usted (ni a nadie), pero su pregunta me ha resultado de lo más anodina, señor Craigh.

Lamento mi exceso de franqueza, pero he tenido un mal día. Espero que el suyo haya resultado más favorable. Reciba un saludo.

PD. *The wonder of life*, de Alexandre Desplat. Esa es mi canción.

Mary Giant.

16 de agosto.

Asunto: ¿Se ha ido usted, señor Craigh?

Mary Giant.

18 de agosto. 8.03 p. m.

Asunto: Eeoooo!!!!

Mary Giant.

18 de agosto. 8.05 p. m.

Re:

¿Ha visto Harry Potter, señorita Giant?

Mark Craigh.